ORO y
PLATA,
HIERRO y
PLOMO,
YODO y
LITIO

ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO

Coordinación y edición
Bea Millón

Textos
Carmen Aliaga, Rodolfo Andaur, Doña Pepa, Rosa Isela, Horacio Machado, Bea Millón, Claudia Ramos, Roberto de la Rosa, Sebastián Terrones.

Imágenes
Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, El Laboratorio de Artes Gráficas del Desierto de Atacama (LAGDA), Pésimo Servicio, Bea Millón, Carmen Aliaga, Claudia Ramos, Salomé, Malena, Nicolasa Brisas, Maria Saira Cabrera, Dora, Emmanuel Rosas, Sebastián Terrones y el software de Inteligencia Artificial *Stable Diffusion*.

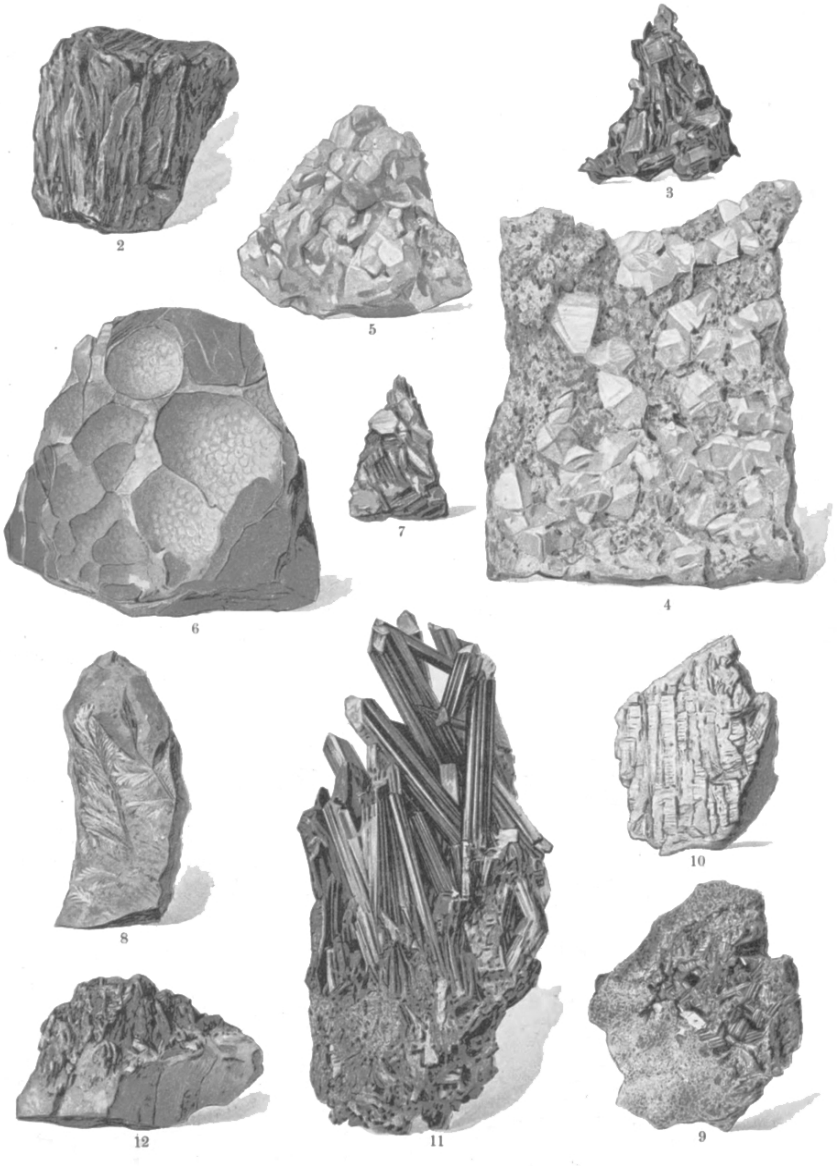
Maquetación y diseño
Roza y Quema

Correcciones
Juan Antonio Millón

1a Edición
Marzo del 2022
Roza y Quema

978-84-09-46676-4

El contenido de esta obra se encuentra sujeta a la *Licencia por pares*. Usted es libre de Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra siempre y cuando su uso sea no-comercial y citando a les autores.


2
3
5
4
7
6
8
10
11
12
9

Índice

9

14

40

82

100

126

142

Editorial

Horacio Machado
Minería colonial y devastación capitalista del mundo de la Vida. Sobre los orígenes minerales, la crisis de nuestra Era

Rosa Isela, Bea Millón, Roberto de la Rosa y Doña Pepa
Donde la tierra mata y el aire duele

Rodolfo Andaur
Tortas de yodo y otros contratos con el 'capital' artístico

Claudia Ramos Guillén
¿Qué pasa cuando la minería y el modelo extractivo se expanden en los territorios y en los cuerpos?

Carmen Aliaga
La rebeldía de las mujeres mineras bolivianas: Sus horizontes y contradicciones

Sebastián Terrones
Extractivismo Xenomorfo. Un breve recorrido por los horizontes de la minería espacial

La solidaridad es la ternura de los pueblos
Gioconda Belli

Editorial

Durante los últimos años la minería se ha expandido como una manifestación del mito del desarrollo y como una continuación del legado colonial-patriarcal. En cada una de las regiones donde se instala una corporación minera se abre una nueva arena política por el dominio del territorio. Una arena donde se juegan significados diferentes: para la corporación, la inversión de capital en expectativa de ganancias excepcionales; para la comunidad, su territorio, su vida social, su salud, su cultura. Una arena donde asistimos al clamor de subjetividades que sienten en sus propias territorialidades-corporalidades el dolor de la expropiación. Cuando nos acercamos a esta arena nos damos cuenta de que se encuentra sobre otra, bastante conocida. La mayoría de arenas de las que hablamos se sitúan en antiguas, pero aún sangrantes heridas coloniales, como lo son las vetas/venas abiertas durante el periodo de la colonización.

Tomando las palabras de Mina Lorena Navarro, entendemos la memoria como "un dispositivo de resistencia" el cual mira los acontecimientos que nos precedieron sin la nostalgia con la que suelen mirarse, sino como una manera de excavar y mirar críticamente a los conflictos y la violencia que nos rodea. Nuestra memoria comienza entendiendo que la minería ha sido y es parte esencial del devenir humane, asociada a momentos más originarios con la producción de joyas, objetos o herramientas para la agricultura y la cocina; La minería nos ha acompañado desde el mismo nacimiento como especie. Somos seres minerales, formamos parte de los procesos terrestres y de sus ciclos geológicos, como el resto de las especies con las que convivimos en nuestro planeta.

Entendernos como seres mineralógicos, como propone Horacio Machado, nos lleva a entender que dependiendo de qué tipo de minería hagamos, necesitemos en nuestra cotidianidad, dependerá la relación que tejemos entre nosotres y con el territorio que co-habitamos. Desayunando frijoles con tortillas, ingerimos magnesio, fósforo, potasio, hierro y zinc. Procesaremos estos elementos con agua y con ella sodio, calcio y fósforo se integrarán a nuestro organismo. Trabajando desde una computadora, el mercurio, cobre, plomo y plata se integrarán a la lista de dependencias; si hablamos por teléfono con une amigue infinitas redes de coltán, litio y cobre nos permitirán hacerlo. Nuestra forma de relacionarnos entre nosotres y entre nuestro territorio; construirá la relación del mundo en el que vivimos o deseamos vivir. Y ante la crisis territorial y social que nos abarca, qué huella queremos (o podemos) dejar en nuestro caminar sobre la tierra, entre nosotres y hacia todes les no-humanes con que convivimos en la tierra.

Al estar tan presentes los minerales en nuestra vida, su magna presencia y saturación parece cegarnos y no nos permite contemplar lo imprescindibles que son, cómo circulan por nuestra sangre y se transforman en nuestro respirar. Es tal la ceguera que tampoco hay respuesta al saber que cada vez más sociedades extraen, movilizan, procesan y transforman volúmenes inconmensurables de minerales. Esta explotación se hizo intensiva al convertirse en la base de la economía del virreinato de la Nueva España (hoy, México), posteriormente convirtiéndose en la base de los nacientes estados europeos. Esta explotación forma parte de los inicios de la modernidad, así como también la formación y expansión del sistema comercial y financiero en el actual mundo capitalista.

Se calcula a partir de los datos rescatados del *Archivo de las Indias* (por lo tanto, asumimos esta cifra hacia la baja) que entre 1503 y 1660 se extrajeron en lo que conocemos como América Latina 185 mil kilos de oro y unos 16 millones de kilos de plata. La minería reordenó las bases de la vida tal cual era conocida en miles de sociedades humanas, desde el establecimiento de nuevos centros urbanos, la creación de infraestructuras y vías de comunicación para el transporte y distribución de los minerales… hasta la entrada de la violencia sexual, el genocidio, el saqueo y la reconfiguración del patriarcado. Llegando finalmente a la creación de los Estados-naciones coloniales.

Cuando nos enseñan historia pareciera que la búsqueda del oro o de la plata durante la conquista fuese un dato histórico secundario, superficial, cuando realmente fue el motor fundamental que marcó una nueva era geológica en la historia de este planeta. El *Nuevo mundo,* proporcionó sin su consentimiento, la moneda a este violento y genocida proceso civilizatorio. Esta moneda permitió a Europa acceder al mercado en Medio Oriente y posteriormente explotarlo hasta dejarlo moribundo. Permitió financiar las expediciones para obtener esclavos en África y sostener la red esclavista sobre la que se construyó la revolución industrial británica. Permitió, también, financiar el desarrollo de la industria naval bélica que dejó sin bosques a toda Europa. Permitió, que España concibiese todo el viaje de la conquista como una inversión, cuyas ganancias, citando a Machado "fueron obtenidas con base a la superioridad bélica, y aquellas volvieron a re-invertirse en ésa. […] la minería moderna fue desde su principio, *una cuestión de Estado*" siendo el nacimiento de los Estados Mineros. Permitió que miles de comunidades originarias comprendieran que no importara cuanto oro o plata consiguieran los hombres blancos, nunca saciarían su sed: cualquier cantidad de minerales era minúscula en frente de su codicia.

Por el tercer reino de la naturaleza en Zacatecas, Guanajuato, Chucumata, Porco, Nueva Granada, Oruro y la más saqueada de las regiones, Potosí; se trituraban los cuerpos y se envenenaban con mercurio. Sobre los cuerpos y las ausencias de los mismos se fueron grabando memorias y traumas que fueron pasando generación tras generación, en la piel y en los suelos.

Y la reparación a estos cuerpos, comunidades, territorios nunca se ha dado. De hecho, conforme fueron pasando los poderes y los años la minería pasó por diferentes etapas, la última de ellas, consiste en una explotación más intensiva hacia los territorios, sumándose a la extremadamente cruel que ya ocurría hacia los cuerpos, racializados e indígenas. El mercurio pasó a regarse junto a otros tóxicos por las montañas y sus interiores, interiores también de los seres que habitan sobre ellas.

Ahora los cerros se vuelan enteros al ritmo de masas de poblaciones que tienen que migrar forzosamente ante un aire que mata y una tierra que duele, dejando atrás toda una existencia construida en un espacio concreto por décadas e incluso siglos. El agua, si dejan algo, queda contaminada y otorga más muerte que vida. Quienes se quedan conviven con el permanente conflicto; nuevas disputas entre vecines; la corrupción en todos los niveles gubernamentales; la masculinización del territorio (siguiendo la relación histórica de la colonialidad y el patriarcado); la mina como única oportunidad laboral y el miedo a morir por elegir una vida defendiendo los bienes comunes que les vieron crecer. Y muy a nuestro pesar, los proyectos mineros se realizan "sí o sí", quizás negociando las compensaciones de la violencia que traen, pero casi nunca siendo cancelados o puestos en cuestión, mucho menos en territorios donde durante la colonia se extrajeron grandes cantidades de mineral.

En lo que llevamos de siglo, sólo en México se ha extraído cinco veces más oro y plata que durante los tres siglos que duró la Colonia. En un periodo tan corto de tiempo, es imposible que la tierra se regenere para abrirse espacio y ofrecer más de sus bienes, cuando el despojo sucede de una forma tan abismal, no hay forma de regeneración posible. De igual manera sucede hacia las comunidades que lo habitan, siendo el saqueo que viven, fruto de una violencia innombrable.

Todo lujo esconde sangre.

A quienes hemos visto tajos de cielo abierto de más de 10 kilómetros de largo y centenas de metros de profundidad, se nos imprime semejante tajo en el pecho y anida una sombra, que nos acompaña, como a quien ha asistido al horror de la guerra y el fin de un mundo que creía amable. Estos tajos, estos escenarios contemporáneos de guerra, están rodeados de todo tipo de fuerzas legalizadas del Estado que dan cuenta de la extrema violencia que escala en todas las direcciones y dimensiones de la vida que allí sucede. La inmensidad del daño que puede llegar a hacerse en un territorio es inconcebible: desde cáncer en las infancias, persecución y asesinatos a líderes comunitarios, hasta estos vacíos en la tierra. La razón principal para extraer estos minerales de alta ley, a través de este proceso, pareciera nacer desde el furor del consumo humano… pero nace principalmente para satisfacer intereses económicos de las empresas transnacionales en búsqueda de mayores rentabilidades junto al statu quo de los gobiernos. La fiebre del oro invade suelos, subsuelos; cuerpos y almas; fuentes de agua, sueños; memorias y escuchas; rabias y cotidianidades; invade y horada desde la tierra hasta los mismos cielos, como ahora proponen las transnacionales que miran hacia la minería espacial.

* * *

En 2018 comencé un proceso de investigación y acompañamiento a dos comunidades afectadas por la minería en el sur y en el norte de México. En estos cinco años, de asistir a tierras muertas de las que escurre hoy una solución letal cianurada, de leer a compañeres que viven desde la pampa argentina hasta el Río Bravo, de asistir a eventos anti-mineros, ha ido naciendo el libro que tienen en sus manos. ***ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO*** es una publicación comunal a caballo entre la investigación artística, la fotografía, el dibujo, documentos robados y múltiples géneros escritos. Como en anteriores proyectos, encontramos en el formato del libro un espacio de creación donde poder compartir y reunir diferentes territorialidades y sentires, buscando despertar imaginarios, involucrando colectividades, creando redes y trazando nuevos caminos, sabiendo que la senda no está trazada y que el horizonte (puede ser un libro) es también camino.

Este libro es un coro de voces latinoamericanas que reflexionan sobre la minería y su genealogía acompañada de una exploración artística y narrativa en contextos extractivos mineros en Chile, Bolivia, Argentina, México y todos sus cielos. A través de la narración de afectades por la minería, historiadores y mineres exploramos la materialidad sobre la que se sustentan nuestras sociedades, desde un sólido planteamiento conceptual acompañado con fotografías, vídeos, documentos de archivo, dibujos y cartografías de un viaje exploratorio desde el inicio de la minería. A través de este proyecto activamos un proceso de investigación comunitaria artística, editorial y activista sobre la mineralización de nuestra vida y las posibilidades del arte como espacio para la comprensión y acercamiento a las luchas por la vida. Este proceso, recalco, deviene en diferentes formatos que toman cuerpo en la publicación, fruto de las narraciones y colaboraciones, resultado de años de exploración y acompañamiento.

El título, toma cuerpo a partir de las palabras de uno de nuestros autores. Horacio Machado:

La plata y el oro se convierten en el medio por excelencia de una nueva forma de riqueza (la riqueza abstracta del dinero) y un nuevo medio de poder como tecnología de dominación y control de poblaciones y territorios. El hierro y el plomo -la 'industria armamentística'- serán también cada vez más necesarios a medida que la guerra se torna en la forma predominante de la política y de la economía. Estos elementos, permitieron la apropiación originaria de la plata que se acrecentaba con cada nuevo cargamento de metales preciosos que alimentaban una maquinaria de guerra en continua expansión. La plata financiaba los ejércitos y las empresas de conquista de nuevas fuentes de tributo. Se forjaba así una extraña aleación de hierro y plomo con el oro y la plata como sólida base mineral del poder imperial moderno: el comercio y la guerra; el poder financiero y el aparato jurídico-policiaco del Soberano; Estado y Capital son, hasta hoy, dos formidables estructuras de poder sólidamente asentadas en bases mineras.

Añadimos el yodo y litio, por ser elementos que construyen en esta sangrienta geografía, una razón más de codicia. A pesar de los miles de voces, datos, e investigaciones en torno a la minería, en las últimas décadas el discurso sobre la nacionalización del litio como el nuevo oro, ha impregnado la cabecera de los periódicos de varios países latinoamericanos ante su inminente boom en los mercados internacionales. Destacan el mineral como la puerta que permitirá hacer una "transición energética" a escala nacional y mundial. No se cuestiona que esta transición sigue dependiendo de la extracción mineral (no sólo de litio, también de todos los demás minerales que harán posible la extracción como el hierro, cobre, plata, plomo, acero…). El litio se incorpora, una vez más, a la misma lógica extractiva con el resto de los minerales, perpetuando el consumo y provocando daños irreversibles que cobraremos como destrucciones inimaginables en un futuro cercano. La extracción de estos minerales, lejos de buscar sustituir o reducir la huella ecológica que dejan otros, adicionan energía y formas de consumo al mismo modelo extractivo de explotación. Apuestan a la creación de más zonas de sacrificio a favor de la producción masiva, fomentando el consumismo de élites urbanas y las ganancias de fabricantes de automóviles estadounidenses en la carrera contra el dominio de China en toda la cadena de producción.

El cuerpo articulado en la resistencia social ha constituido a lo largo de 500 años acciones que se enraízan y responden a las dolorosas situaciones que describimos, que siguen existiendo bajo la actual izquierda desarrollista. Responden ante eventos extremadamente traumáticos, apuestan por la defensa jurídica, la acción directa, la articulación y la coordinación con otras organizaciones y poblaciones en resistencia. En este caminar desgarrador ocurren rupturas, cuestionamientos, autodeterminaciones, asesinatos de compañeres, nuevas experiencias, momentos también donde se activa la memoria. Una memoria colectiva, que late cuando el pulso se acelera para gritar ante un gobernador, que solo entiende de opresiones y violencia. Que construyen alternativas a la minería. Que honran la solidaridad. Que forman parte de ella. Que nos hacen encontrarnos ante los balances rotos que nos rodean. Que entusiasman aún cuando no hay certeza de que nada vaya a cambiar. Con las que escuchamos, lloramos y nos hundimos. Con las que seguimos los halos de la esperanza en una marcha, al coro de la materialidad de miles de voces. Con las que nos acuerpamos. Con las que nos reconocemos: ante el colapso ecológico global, fruto de siglos de extractivismo, la solidaridad y la reciprocidad social se imponen. Emergen desde los pueblos y las miles de personas que resisten.

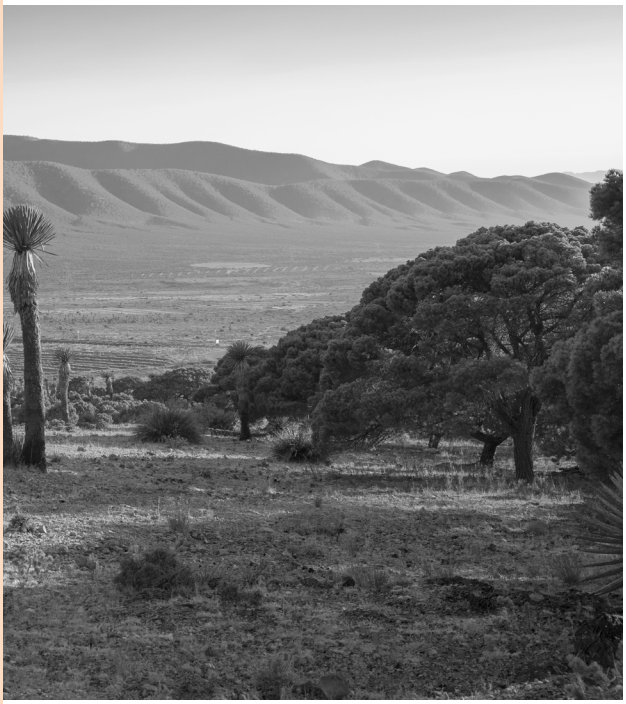
Duele, como dice Delmy García Cruz, saber que "Vivimos en sociedades que despojan para vivir". Y a pesar de los proyectos de muerte y la necropolítica que acompaña, se generan respuestas y pequeñas fisuras de esperanza en nuestros paisajes externos e internos, como leerán junto a las compañeras bolivianas mineras que relatan otras formas de relacionarnos con el subsuelo para vivir con, no sobre él. Animamos a ser con quienes luchan por los territorios, quienes alimentan las ciudades y preservan la vida y las culturas en las zonas rurales. Plantean algo tan humilde como es el bien común. Construido desde posiciones reflexivas y autoafirmadas, en colaboración con otres, fomentando espacios y formas de estar, sobre todo, en relación. La integración de la heterogeneidad, ya sea en el arte, en la investigación académica, incluso en este libro, conlleva conflicto y sólo este activa la posibilidad de crecimiento y construcción en lo múltiple, en pro del bien común. Seguiremos en el camino, hablando con las heridas de los territorios y propiciando también, desde el afecto, una nueva/vieja embestida para labrar un horizonte común que permita la reproducción de la vida humana y no-humana, más allá de los pasos sobre los que caminamos.

Bea Millón

DONDE EL AIRE MATA

y

LA TIERRA DUELE



Doña Pepa • Rosa Isela •
Bea Millón • Roberto de la Rosa

SALAVERNA,
norte de Zacatecas, México

*L*adran los perros acompañando el firme caminar de las chivas. Mientras, sigo los pasos de don Beto que agrietan la frágil tierra. Sigo su presencia pero también la polvareda que levanta en su andar, que baila ahí en el aire y se desplaza a otro espacio

Por momentos, ese espacio es mi propia camisa.

Mi sudor capta la pequeña arena suspendida y retrata entre hilos de algodón y lycra señas de este preciso instante. Pienso que este sudor desea ser más riego para la tierra que una mera consecuencia del calor, a estas horas, en el desierto.

Todos los días don Beto sale a pastorear y esta es de las pocas veces que le acompaño. Vamos en silencio, pero las chivas y los perros tienen una fuerte plática con el cerro, la gobernadora, los minerales, los cardenches y los mezquites. Probablemente también con alguna cascabel, con los zopilotes y una que otra liebre. No sé don Beto, pero yo no les comprendo. Percibo la amabilidad de su lenguaje y de vez en cuando entiendo palabras que también forman parte de mis conversaciones. No me importa no entender mucho, la escucha enseña aun cuando no se comparte el idioma.

De vez en cuando paro para tomar algunos cabuches de las biznagas y me quedo mirando el horizonte. Puedo ver las torres de alta intensidad que rompen la planicie de este paisaje. Veo, como si estuviese muy, pero muy lejos, las toneladas de tierra que mueve la minera llamada *Goldcorp*. No alcanzo a ver su maquinaria, ni a las personas que sepultaron en sus laderas, ni a les que allí trabajan, ni el sudor de sus frentes, regado de cocaína. Ni los más de 14 kilómetros de herida que le hicieron a esta región con tal de sacar unos gramos de oro, plata y cobre. Y no los veo, no porque mi vista esté nublada o porque esté considerablemente lejos, sino por la intensa nube amarillenta que cubre todo el valle. Una nube formada por tierra, arsénico, mercurio y otros tantos contaminantes que ni sé nombrar. Esta nube nos recibe al amanecer y nos despide en la noche. Hay veces que es más cobriza, otras veces se aligera, pero siempre está presente. Se ha coronado, compartiendo trono con la yuca y el halcón en esta región semidesértica. Una que otra noche, nos deja ver la bóveda celeste, otras, nos apantalla y no nos deja ver ni la vía láctea ni las brujas.

abril del 2021

*E*sta es la tercera vez que me acoge este territorio. La primera vez, en 2018, ni la tierra estaba tan agrietada, ni la nube era tan densa. Tampoco la herida era tan grande. Aún don Beto vivía en su casa, en Salaverna. Aún había unas decenas de casas en pie. Las pipas que pasaban no eran tan gordas y el cuerpo de don Beto, así como el de sus chivas, gallinas, elotes y frijoles no eran tan flacos. *¿A dónde fueron todos estos gramos, todos esos kilos, de todos estos cuerpos? ¿También se los llevaron las empresas, junto a los minerales?*

Me pregunto qué hacen con esos gramos, esos kilos… Si les alimenta a los mineros, a los gobernadores o les sirven de nutrientes para las próximas concesiones. O si más bien ahora dan de comer a los grupos narcotraficantes que se pelean la tierra y sus gentes.

Me pregunto si de esto conversan las chivas con los cardenches o los coyotes con las estrellas.

Ya vamos llegando al cobertizo donde viven las chivas. Sonrío al ver a las más pequeñas resbalándose al trotar entre ellas. Los perros ya nos adelantaron y se revuelcan cerca de las gallinas. Don Beto me grita que no le espere porque quiere ir a ver la milpa. Me abro camino hacia lo que ahora es su casa. Cuando lo conocí, aquí sólo dormía algunas noches cuando se le hacía tarde en el trabajo del campo. Poco a poco se ha resignado y ahora vive sin luz, sin agua corriente, con una cama, una mesa, una estufa de fuego y sin ningún otro humane a varios kilómetros.

Ermitaño, dice él, por no decir despojado.

Entro a la cabaña y dejo la cámara junto al sombrero. Aún quedan algunas brasas del fuego del desayuno. Voy rápido afuera por algunas maderas, con la esperanza de avivar las llamas rápido y poder cocinar algo antes de volver a salir. Y ahí van, reviven rápido, parece que nos esperaban. Lavo los cabuches que recogí en el camino con la poca agua que queda en el garrafón. Dejo un poco para que podamos limpiar y beber luego. Mientras voy cocinando, reviso las fotografías de los días anteriores y voy guardando las baterías en la mochila. Llega don Beto y nos ponemos a hablar de la esperanza de la izquierda. También me cuenta de los frutos de los cactus mientras los cortamos y compartimos recuerdos de las tunas. Le muestro en el celular unas fotos de dulces de tunas de miel y amaranto que vi en la ciudad; busco en google la receta, sin recordar que allí no tenemos nada de señal. Bueno aquí ni a varios kilómetros a la redonda. Acabamos de comer y lavamos los platos con el agua que quedó en el garrafón y que luego se usará para regar algún cultivo. Nos preparamos para salir de nuevo, ahora caminaremos hasta las Majadas, donde viven les uniques vecines en varios kilómetros a la redonda, a les que tanto estimo.

Cargo la mochila, con todo el equipo. Don Beto espera ansioso, ya quiere cargar su cel. Hoy no hace tanto sol, se agradecen las nubes que no vienen de las minas. Hacia las Majadas pienso en cómo sería mi cotidianidad si tuviera que caminar diario hora y media de ida y otra hora y media de regreso para tener acceso a luz corriente y algo de señal. Una vez allí, y tras mucha plática sobre los manantiales que desapareció la mina, cargo la cámara, la compu, la grabadora, el cel y el micrófono; y me pongo a jugar con les niñes, cerca del burro. Jorge nos dice que nos llevará en la camioneta, para que no tengamos que ir apurados para cuando caiga la noche y doña Pepa me insiste en prepararme nopalitos. ¡Que deliciosos que saben los nopales recién cortados y cocinados!

Como aún es temprano, le pido a Pepa si le puedo hacer una entrevista. Entre risas nerviosas se anima y le comento que es sólo hablar de lo que tantas veces me ha contado. Es la más anciana de las Majadas y de todas las personas que me ha tocado conocer por acá. También la más callada y sabia de las personas que he conocido.

Mientras busco un lugar en el que no nos molesten mucho les chiquites, oigo a Jorge y a don Beto discutir sobre el precio de los garrafones. En todo el norte de zacatecas el agua está tan contaminada, que se convive con el miedo a contraer cáncer u otra enfermedad si tan sólo se baña une en ella, por lo que la gente se baña con garrafones de agua potable. Pero claro, eso hace del baño un lujo que ocurre semanalmente. **En medio del desierto, entre sudor y arena constantes, donde el trabajo físico es ley.**

Ya llega Pepa y nos sentamos cerca de donde talla la ropa con sus nueras. Me pregunto si el agua que usan para lavar también es de garrafón. Pero no pregunto, por no parecer chismosa.

– ¿Oiga y pa cuando quiere los nopalitos?

– No, para luego, así para cenar cuando regresen todos.

– Ah, bueno…

– No vamos a estar mucho rato, es sólo que me cuente un poco de usted.

– Y, ora, si ya sabe mucho jajajajaja…

– Ya, pues, jajajaja… pero quiero preguntarle más por la mina y todo eso.

– Ah, bueno… Pues a ver.

– Cuénteme, ¿hace cuánto que vive aquí? ¿cómo ha sido su vida?

– Cuando yo estaba pequeña, mi padre estaba muy enfermo y éramos muy pobres. Yo le dije a mi madre que quería ayudar a mi papá para salir adelante de esta pobreza que no, no que así no podría ser, así pues, no fui a la escuela… hasta que yo fui grande le tuve que ayudar a mi padre…. Fue muy duro, conforme fuimos creciendo todo fue distinto, porque sólo éramos dos niñas, pero cuando fueron llegando los varones se aligeró todo. Mi papá también se compuso, pero yo trabajaba como un hombre: en el campo y trayendo leña… mi hermana y yo. La vendíamos, la traíamos para la casa. Desde los nueve años a llevar el agua, a arrimar la leña, a hacer las tortillas con mi mamá… Mis hermanos tampoco les fue fácil, no les daban trabajo en la mina, porque como no sabían leer pues nada de eso para ellos. Yo nunca me he salido de aquí, nunca dije: ¡Ay me voy a ir…! La que sí salió una vez fue mi hermana, se fue para ayudar en la casa, pero no duró mucho… Luego ya se casó y todo. Yo trabajaba y trabajaba y en una de esas dije: "diosito santo, me voy a casar yo a ver si una sale de esta pobreza". Pero pos no, fue igual... jajajajaja. Mi esposo trabajaba aquí en una minita, luego trabajaba en otra, pero no lo ponían de fijo a trabajar porque no tenía número. Ahora también se hace eso del número. Tienes que pagar para tu puesto en la mina, ahí en el Peñasco[1] , hasta 60,000 pesos que les piden, pues ¿de dónde? Antes era mejor cómo se trabajaba la minería, porque ahora está muy cochina la vida, muy corrupto todo…

– ¿Y cómo siente que ha cambiado la vida, aquí en las Majadas?

– Mire, con la naturaleza me siento bien gracias a Dios porque yo aquí he estado toda mi vida. Es un orgullo para nosotros, pero ahora llegan vientos muy duros, que traen muchos polvos y vaya que sí nos afectan, aquí a nuestra vida… Desde que se puso esta minería ya no se levanta cosecha ni nada. Yo digo que sí ha dañado la tierra, todo esto, para que no haya cosechado nada, nada, nada… Ni poquito maicito.

Yo siento todo este lugar, que esta tierra es la madre de uno. La vida uno la ha tenido aquí, vive aquí y si uno se va de aquí es como si se le murieran los padres de uno. Y uno que ha visto todo, pues ha cambiado tanto desde que llegó el Peñasco. Desde que empezó han sido puras enfermedades, había antes también, pero no tan duras. Pos yo digo que no está bien, porque los dueños se aprovechan de la gente, de nuestra pobreza, de no saber… Como que ven a uno como un animalito. ¿Por qué? ¿Por qué lo hacen? Los dueños de la mina son los únicos que ganan. Los de aquí, nada, nada… A Dios le pido que nos ayude, que nos proteja, también se lo pido a la Tierra. Yo siempre me he sentido parte de la naturaleza, todos somos, sin ella no vivimos, pero a la gente se le olvida.

– Y a la gente que vivía en Salaverna, ¿cree que se les olvidó?

– No sé yo, pareciera que muchos no se sentían con tanto cariño a la tierra. Mucha gente se dejó y, ¡gracias a los que no se dejaron! pues sino todo estaría lleno de agujeros, así como pozos enormes por donde quiera que vieras.

La gente abandonó sus lugares, sus casas, todo… ¿por qué no les dieron una pequeña fortunita? Nada, nada… Solo les quitan y ya, está muy duro, por eso le digo, está duro…. Los de las empresas a cada rato venían aquí y les decíamos que no nos íbamos a ir, ¿a qué?, ¿cómo?, ¿a dónde? Aquí quieren dejar toda la tierra que no les sirve de la mina, los escombros del tajo ese que quieren hacer en Salaverna. Y la tierra parece que se venga, se hunde, para abajo, para abajo… Como en Salaverna. Querían que se hundiera harto pedazo para que se salieran. Para explotar todo allí, eso es lo que querían y quieren. Abrir la mina que ya está abajo y hacer como con el Peñasco. Que por el cobre, la plata, el oro, todo eso que ellos buscan. Pero no tienen por qué hacerse ricos porque la tierra lo sea. Le roban su riqueza y a nosotros, nada, nada… Aquí querían comprarnos lo poco que tenemos. Y la mera verdad, es que no compran la tierra, ellos negocian, pero no pagan lo que sacan. La naturaleza no se puede comprar. El dinero no lo paga, no lo paga lo que le están haciendo y nos están haciendo.

Somos sus hijos, el que no comprenda, pos no, pos no…

1 *Peñasquito es el nombre de la minera canadiense Gold Corp, que se encuentra situada en el municipio de Mazapil. Es el depósito polimetálico más importante en la historia de México y el mayor descubrimiento para la industria de la minería en su tipo de los últimos años, considerado el tajo de oro y plata más importante de toda Latinoamérica.*

Suenan las llamas a nuestras espaldas mientras comemos los nopalitos que nos hizo doña Pepa. Ya cayó la noche y entre vídeos de Paw Patrol, regaños por no completar la tarea y chismes de Mazapil, me cuentan de las brujas que se vieron anoche que estaba despejado...

... dicen que uno las ve en esas esferas en llamas que se ven volar por el valle. Antes, cuando todo estaba más tranquilo, los malitos no habían llegado y el cielo era más claro, llegaban muchos estudiantes de las carreras de ciencias de la UNAM y de la Universidad de Zacatecas, a observar el cielo nocturno. También tomaban muestras de los tantos meteoritos que se encontraban, y paseaban viendo la flora y la fauna.

Salgo a llamar por teléfono, le cuento a ella cómo fue el día. Que no se preocupe, que mañana no tendré red en todo el día porque no está en los planes volver a las Majadas, pero que al otro mediodía le enviaré mensajito. Me dice que estará pendiente. Nos decimos lo que nos queremos y sigo mandando algún que otro audio a amigues.

Regreso pensando en esa llamada en la camioneta, con el frío viento partiéndome el rostro al ritmo de las irregularidades del camino de terracería. Cuando ya se pone más rudo bajamos de la camioneta y continuamos don Beto y yo el camino a pie. Antes de dormir, me quedo un rato mirando al cielo, a ver si viene a verme alguna bruja. No se ven tantas estrellas como otras noches, ni tampoco a las brujas, así que entro a la cabaña y cargo con todas las cobijas que puedo.

Siembro frijol, maíz, avena, trigo; tengo chivas… Cuando hay necesidad quiebro magueyes para el aguamiel. La tierra para mi es mi segunda madre y primera. Porque acogió a mis abuelos, a mis padres… Mi madre me amamantó unos meses y la tierra me da de comer hasta ahora. Por eso la defensa. Sino la defendemos ¿quién?

Yo nací en Providencia, un pueblo que existía al otro lado de este cerro. Para cuando cumplí 11 años, nos mudamos aquí, a Salaverna. Por Providencia sacaban con el malacate el mineral, se lo llevaban a la planta de Beneficio por cable, como un teleférico, en canastilla. Pero para el 62 terminaron un túnel, que comenzaron a construir en los 40 y tantos desde Salaverna. Entonces, como ya podían sacar todo el mineral por el túnel, abandonaron el pueblo. Desapareció Providencia y con ella también siete pueblos porque el túnel destruyó mantos acuíferos y dejó sin vida hacia arriba en la sierra y la sequía detonó la migración. A la empresa le resultó gratuito el desalojo y la apropiación de las tierras para explotarlas libremente. Providencia se quedó como pueblo fantasma, como un residuo.

Yo ya vi cómo se devasta. Vengo de ahí. Y ahora lo vuelvo a vivir.

Desde que tengo uso de razón, aquí debajo de nuestro pueblo está la mina. Creo que empezó a funcionar por el 72. Para el 77, un tío me invitó a sembrar cerca de la mina y al tiempo me quedé trabajando en ella. La mina era subterránea, bajo el pueblo de Salaverna, bueno aún lo es. No había tanta maquinaria, nada de diésel, era un trabajo muy artesanal. Entonces el dinero sí te daba. Por el 98 trabajé en la superficie y no había contaminación ni nada. En el 99 volví dentro de la mina, con la llegada del grupo Carso y la minera Frisco. Llaman a la mina Tayahua-Frisco. Y fue un gran cambio, había muchísima maquinaria y con ella las dimensiones de todo se ampliaban, pero necesitaban a mucha menos gente, tan sólo con el operador y el ayudante bastaba. Con la maquinaria y el diésel llegó la contaminación. Ya no es lo mismo, no es lo mismo… La vida de un minero es dura, es corta, tiene sus consecuencias. Estar respirando todos los componentes, aun cuando vas protegido, aspirar plomo, zinc... Los pulmones se dañan mucho. Antes de los 2000 conseguimos con el sindicato que hubiese revisiones a los pulmones, porque una vez se te dañan se van poco a poco degenerando. Desgraciadamente con la llegada de Frisco, grupo Carso, propiedad del magnate rentista Carlos Slim, acabaron con todos esos derechos. Liquidaron el contrato y emplearon a los de la mina con un contrato nuevo y ya ni revisiones, ni de pulmones ni de los oídos, ya nada. El sindicato que está ahora no ve por su salud, nada, nada. Pero yo ya no trabajaba ahí para cuando pasó todo eso. Antes la mina era pues no sana, pero otra cosa…. El hecho de que quieran sacar más rápido los minerales, con esos reactivos tan poderosos… Una piedra de 10 kilos la dejan en gramos. En corto tiempo, menos costo. Así es a cielo abierto, es acabar con todo el entorno alrededor de la mina. Acabar con el ecosistema, con nosotros. Así pasa en Peñasquito.

Oiga, pero lo de minería aquí es de mucho tiempo, no de ahorita, ni de los ingleses, ni de la colonia, viene de tiempos más atrás: Cuando tenía el auge los teotihuacanes, los de acá llevaban turquesa y piedra azul, rizocola, porque la veneraban, la relacionaban con el agua. Luego con los colonos, los españoles, se vienen derechito acá. En los archivos de minería de Zacatecas, desde 1568 por Salaverna, dice que habían gambusinos[2] y mineros, unos 150. Los gambusinos rebuscan el mineral a flor de tierra. Los españoles esclavizaban a muchísima gente y a los animales, pobres mulas… En ese tiempo se le hizo daño, nada que ver con lo que los nada que ver con lo que los nativos hacían antes, pero ni parecido a lo que hacen ahora. Nada se compara con los últimos 10 años.[3] Es terrible, devastador, con las mineras canadienses y nacionales con sus tajos a cielo abierto.

La ambición del inversionista, eso es lo que causa la necesidad de hacerlo cielo abierto.

2 *Los gambusinos son buscadores de minerales y mineros de pequeña escala. También se llama así a les buscadores de oro norteamericanes que durante las fiebres del oro del siglo XIX exploraban el terreno de Estados Unidos y Canadá.*

10632 no David Monsivais XII Past sulfadiaz
3 al dia

BOTIQUIN SALAVERNA
CIA. MINERA DE PEÑOLES, S. A.
UNIDAD AVALOS
DIC 6 1953
RESPONSABLE SIN TITULO DE FARMACIA
DR. MANUEL GONZALEZ G.

10633 Sr. Teofilo Cruz VIII Caps. antigripales
4 al dia 1c 4 h.
Una gja Ruda analgesica
agua oxigenada 50 cc
mercurocromo 15 cc

BOTIQUIN SALAVERNA
CIA. MINERA DE PEÑOLES, S. A.
UNIDAD AVALOS
DIC 7 1953
RESPONSABLE SIN TITULO DE FARMACIA
DR. MANUEL GONZALEZ G.

10634 no Tomasa Cantora 500 000 U. Penicilina
Disolver en 12 cc agua
aplicar 1 cc c/3 h
4 al dia
una gta Ruda Thephorin

10635 no Reyes Martinez Sal. Bonadas 2% 10 cc. 4 dosis
Colirio Argirol 2% 10 cc gotas

10636 Sr. Teofilo Cruz Una amp Dexalgonil
Una amp 200 000 U Peni
VIII caps. antigripales 1c 4 h

10637 no Fermin Lopez H. III Amp. Vitaminas 1 diaria
IV Pasta Pisibenzamina 1 diaria
Una gja pom. Teflavin

10638 Sr. Pedro Mejia R. Un pco Entrop. 1 gr.

10639 Srita Ma del Carmen Ramos Una amp. Dextrallut Una
VIII Pasta Vesiculata 2 al dia

10640 Na Virginia Mendoza Un pco Cardiol. Para una toma

10641 Sra Josefina Mendoza J Amp. Aspirina cc 10. 3 dosis

10642 Na Juana Martinez Benzoped. 120 cc Monteri
I Pap aspirina - convite. 2 dosis

10643 Na Guillermina Mtz. Una gja pom. Helminch.

10644 no Hector M. Ordoz.

TURNO DE 3RS

30/04/03

NUM.	NOMBRE	EMPRESA
5	GUILLERMO BRIONES LUCIO	TAYAHUA
1858	LAZARO HERRERA HDZ.	"
4	PORFIRIO SANCHEZ HERNANDEZ	"
137	SAUL PEREZ BRIONES	"
SIN NO.	JOSE PABLO BEGA HERNANDEZ	"
92	JUAN ANTONIO REQUENES HDZ.	"
55	JUAN TORRES DELGADO	"
249	BERNABE NUÑEZ RIOS	"
261	VICTOR TORRES ANGUIANO	"
84	FRANCISCO HERNANDEZ MORENO	"
		SERVICIOS MULTIP MINEROS
226	PEDRO JIMENEZ ESCOBAR	"
23	JUAN JOSE FLORES LUJANO	"
212	JUAN VAQUERA MONTELONGO	"
40	JUAN PABLO VAQUERA MONTELONGO	"
206	JAVIER ESPARZA TORRES	"
205	ALEJANDRO LOPEZ LOPEZ	"
212	JUAN CARLOS PEREZ HERNANDEZ	"
145	ROBERTO GONZALEZ HORTA	"
191	ALVARO LEONARDO ZUÑIGA RENTERIA	"
228	JORGE TELLO CLARK	"
145	MIGUEL ANGEL GONZALEZ HORTA	"
81	JESUS MORENO CORDOVA	"
98	DOLORES CORONADO CARDENAS	"
		CORAZON DE
SIN NO.	JOSE MARTIN CHAVEZ CRUZ	"
"	MARCELINO MENDOZA SOLIS	"
"	JOSE SABINO RAMIREZ RAMIREZ	"

La extracción es mucho más fácil, los reactivos son mucho más poderosos de lo que había antes para separar el mineral. Sale más barato a cielo abierto que seguir la pura veta. Siguen los ramalitos que quedan, de las minas anteriores, miserias. La ambición por el oro es la misma, pero la mecanización de las minas y sus maquinarias avanzan a otro nivel, no puedes comparar el marro, la cuña, todo eso. Lo que antes eran barrenos de un metro fueron pasando hasta 4-30 y ahora hasta 15-40, lo que se requiera. La devastación es mucho más grande, no sólo la devastación… Dicen que dan empleo, es mentira, puras mentiras. La maquinaria elimina a muchos trabajadores, entonces es una mentira tras mentira, no mejoran las condiciones de ninguna forma de vida.

Nosotros en el 2005 tuvimos un problema con el ejido y por eso fue que nos dimos cuenta que no tenemos certificación jurídica acá, que estamos en un terreno nacional. Tenemos títulos de propiedad agraria, pero son nuestras casas. Aunque la minera dice que tiene escrituras, son apócrifas. Yo no sabía qué era apócrifo. Anduve preguntando y me dijeron que era un papel que no tenía valor jurídico. Nuestros pueblos datan de cientos de años. El gobierno aliado con las empresas, les facilitó las cosas con escrituras falsas, con la protección civil, el servicio geológico…les facilitaron documentos que certifican que nuestra tierra es inhabitable, aunque tengamos aquí cientos de años. No hay cómo demostrar que vivimos aquí. Bueno vivíamos…

Por no saber bien, desconocimiento, hasta 2007 ratificamos la solicitud, pero en 2006 por desgracia también llega Peñasquito. Empiezan con sus permisos de exploración con los ejidos. Comienzan con sus papeles y avanzan; pero ya por 2007 se escucha, se oye, que nos quieren sacar. Que la empresa anda consiguiendo un terreno para construir casas a 15 minutos de Mazapil, pero sin decirnos nada. Según esas iban a ser sus casas. Para 2008 ya traen máquinas para cielo abierto, pero no entendíamos nada, aún no tenían ni papeles. Es hasta el 2010 que llegan con nosotros. Nos dicen que veamos aquellas casas, lo llaman Nuevo Salaverna, que nuestro hogar está en riesgo. Que hay una falla geológica que hundirá la tierra… Y mucha gente sí se creyó el cuento porque falta mucha, pero mucha información. Aquí no había entonces investigadores o, ¿cómo le llaman? Académicos. Ni de los vendidos ni de los que dicen la verdad; para que uno pues teniendo la información pueda decir, no me conviene o me conviene, una de dos, ¿verdad?

Pero bueno… El propósito siempre fue derruir nuestro pueblo y explotar de mina subterránea a cielo abierto. Así que, cuando llegaron con esas cosas… Yo ya sabía que iba a llegar la devastación. Ya lo viví. En esa Nueva Salaverna que querían construir… La minería nos dejó las tierras contaminadas en Providencia. Nos dejó sin agua. Nada, nada de desarrollo… puras mentiras… Y aquí la historia se repitió.

Ese mismo año, en 2010, la Secretaría de Economía otorgó la concesión a Tayahua-Frisco casi 3600 hectáreas y de la mano, las casas esas de zapatos que nos ofrecían. Y convencen a muchos con todas sus mentiras. Cuando alguien aceptaba, demolían luego su casa, muchas veces sin darles chance de sacar sus cosas… Debido a las mentiras, a la mala información, mucha gente cayó en eso de que traían el desarrollo y el progreso a nosotros los pobres. Que con la minería iba a llegar el progreso; pero no es cierto la prueba está aquí mismo, en nuestra propia historia. Salaverna tuvo su auge en los 60, hasta los 80. El progreso, el desarrollo, duró 20 años. Entonces ¿qué? No es cierto nada de lo que dicen. Lo que convenció a muchos fue el argumento de la posibilidad de enfermedades graves, principalmente de las vías respiratorias e infecciones en la piel, en los niños. Por eso las primeras familias en salir del poblado fueron las familias con hijos pequeños. Lo que les desplazó fueron las mentiras y el miedo. Pero, ¿usted cree que eso no va a pasar a unos cuantos kilómetros que es donde está Nuevo Salaverna? ¿O viviendo con el proyecto de muerte de Peñasquito? Na, na… Además, no se crea, pero sólo le dieron vivienda a los primeritos que aceptaron, los demás cómo pudieron le hicieron.

3 *En lo que llevamos de siglo, se ha extraído en México cinco veces más oro y plata que durante los tres siglos que duró la Colonia.*

www.jornada.com.mx/2019/08/21/sociedad/036n1soc

Así pues, en 2010 es que me eligen a mí como delegado municipal. Tres veces tuve que ganar porque no me querían otros. A los 15 días, hay una reunión de Cabildo porque la mina no me quería ahí. Y tratan de echarme, pero no, no, ahí quedé... A mí no me iban a desconocer, ni a mí ni al nombre de Salaverna.

La resistencia que hicimos al desalojo fue sin violencia. Sólo estábamos en nuestras casas. Permanecíamos aquí, ah, pero cuando ya no sabían qué, comenzó el terrorismo con detonaciones provocadas. Y así, con toda la ambición, muérase quien se muera, yo agarro el costal del dinero y me voy. Es inhumano. Y lo mismo están haciendo en los pueblos de al lado. Coloradas. Xalchihuites…

El 4 de diciembre de 2010, hicieron una prueba de barrenación larga. Tres truenos, sonaron. A las 2.15. Se sintió hasta Melchor Ocampo a 40 km de acá. Vinieron por mí, la gente estaba asustada. Se cayeron dos niveles al interior de la mina. Todo fue planeado, a ninguna persona de la mina le afectó. Dinamitaron. Yo creo que fue la primera prueba de barrenación larga y eso empezó a aflojar el terreno. En 2011, se les matan 3 gentes por el hundimiento de la tierra. Se hundió una de sus máquinas también, pero siguieron sacando mineral y así se fue hundiendo más y más. Se llevaron a 40 familias con mentiras, los desalojaron. Los que quedamos les decíamos que no nos íbamos a ir, aunque éramos pocos. Nos amenazaron… ¡Nos han hecho tantas, tantas cosas…! La empresa se desesperó, y provocaron otro hundimiento. Fue un atentado terrorista. Ya no sabían qué hacer.

Para 2013, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) autorizó la explotación a cielo abierto; pero eso no sirve de nada, si nosotros no accedemos. Pero la cosa no estaba fácil. ¿Sabes? Aquí había agua para abrevar los animales. Ya no hay nada. Con el Peñasco, el 2014 se acabó el agua en un manantial enorme, Cedros, hasta tenían un vivero, un tanque para pescar… Y no ha vuelto. Ni volverá. No hay dinero que pueda arreglar eso. Acá, el año pasado el manantial de goteras dejó de fluir. Ya no hay agua. Las norias que están alrededor de Peñasquito, también se agotaron. ***El daño es enorme. Pero ellos lo minimizan.***

491

491

491

317

317

356

356

495

495

412

412

449

449

159

159

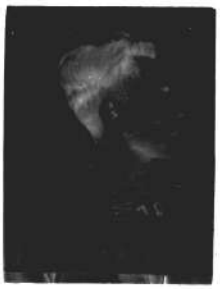
474

474

116

371

383



132

MINERA TAYAHUA, S. A. DE

Objetivos de Exploraci
Externa Para año 200

Noviembre 2005

Estos documentos y fotografías fueron robados a la minera Tayahua y sirvieron en la defensa jurídica de Salaverna.

C. V.

ión

06

II			
Muestra-1			
Muestra-2			

AS-100-5
AS-237

COMPAÑIA MINERA DE PEÑOLES, S. A.
UNIDAD AVALOS

TARJETA DE IDENTIFICACION

E.E.- MA. GUADALUPE LUGO DE LA ROSA
AFANADOR HOSPITAL.-

FECHA DE NACIMIENTO.....

ESTADO CIVIL V i u d a.-

DOMICILIO Conocido Salaverna, Zacs.-

FIRMA O HUELLA DIGITAL

Muestra	Au gr/ton	Ag kg/ton	Pb %
La Lomita	0.40	0.062	0.050

Nota.- Datos proporcionados por el concesi

12.- **Conclusiones.**- En base a la visita se concluye:

1.- El proyecto, se encuentra ubicada en varias zonas de interés económico y geológico-minero importante, donde se tiene la evidencia de importantes depósitos de minerales de oro, plata, plomo, cobre y zinc; resultado de una serie de trabajos de exploración realizadas por varias empresas tales como: CRM, CFM, Mazapil Cipper Company Limited, Cía Minera Eureka, S.A. de C.V., Macocozac, Cía Minera Caopas, S.A., Goldcorp Inc, (Peñasquitos), ETC., y que por décadas estas empresas han venido explorando y explotando en la región dichos minerales. El proyecto que nos ocupa se encuentra

NSAYES Y REPRESENTACIONES, S.A. de C.V.

ESA GLOBAL

CERTIFICADO DE ENSAYES

CLIENTE: GUILLERMO ZERTUCHE MANGE

MUESTRAS PRESENTADAS POR EL CLIENTE

LA VIVORA

MUESTRA No. 1

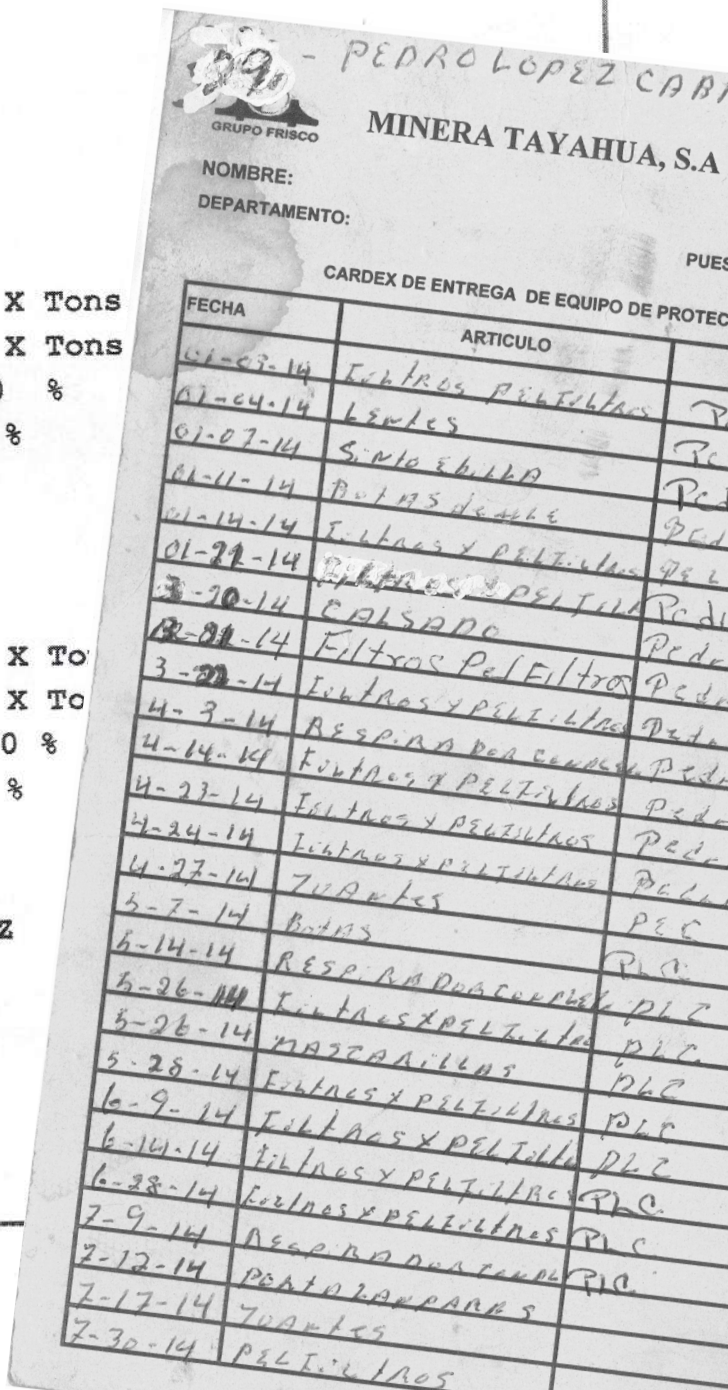
AU.---- 0.25 Grs. X Tons
AG.---- 0.068 Kgs. X Tons
Pb. ----- 1.30 %
Zn. --- 0.11 %

MUESTRA No. 2

AU.---- 0.45 Grs. X To
AG.---- 0.859 Kgs. X To
Pb. ----- 0.60 %
Zn. --- 0.04 %

ING. ANTONIO INIESTRA RAMIREZ
SEPTIEMBRE 11, 2008.

Calz. Cuauhtémoc No. 1177 Sur Apdo. Postal 97 Torreón, Coah., Mexico



GRUPO FRISCO

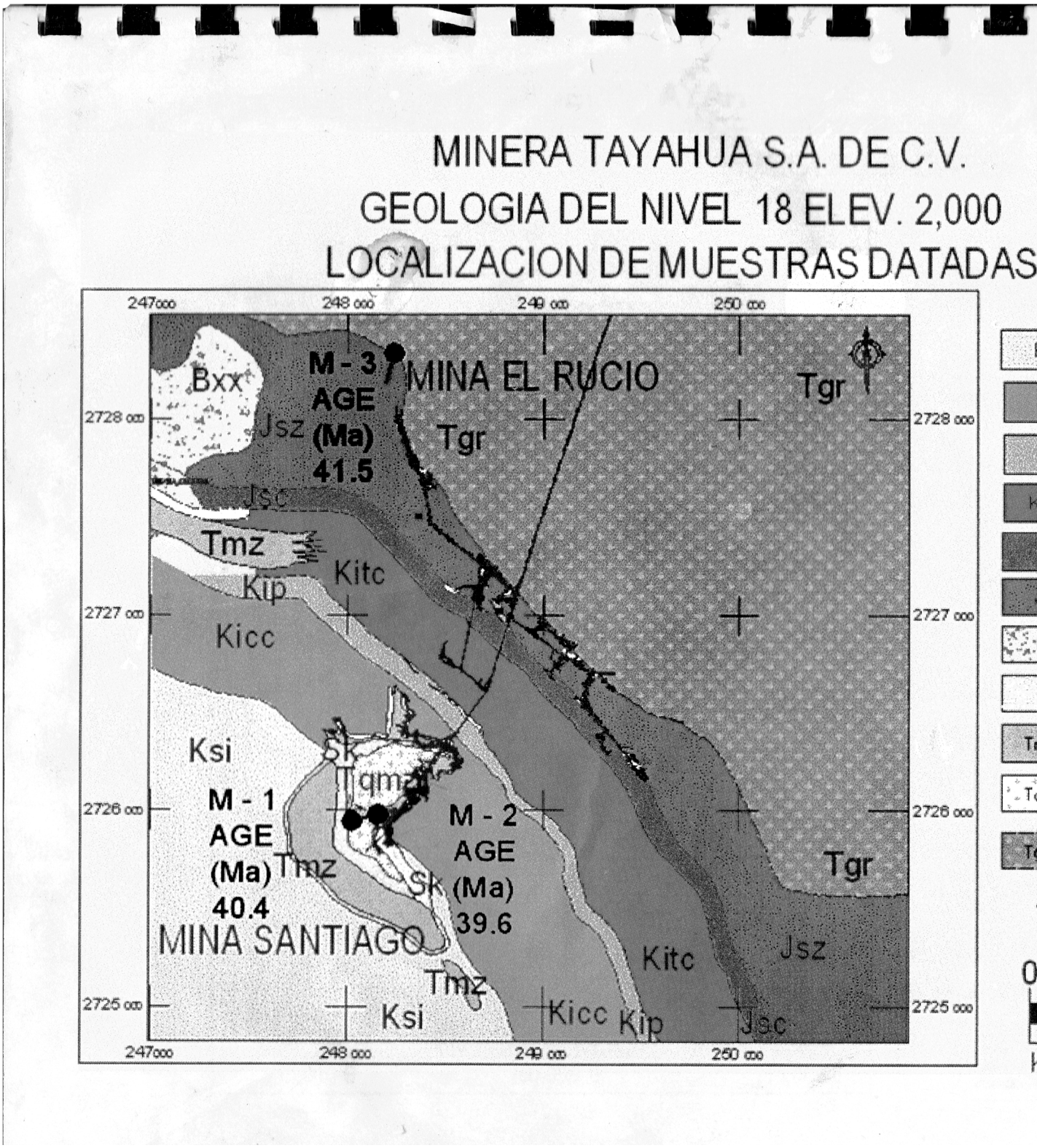
MINERA TAYAHUA, S.A

NOMBRE: PEDRO LOPEZ CAB

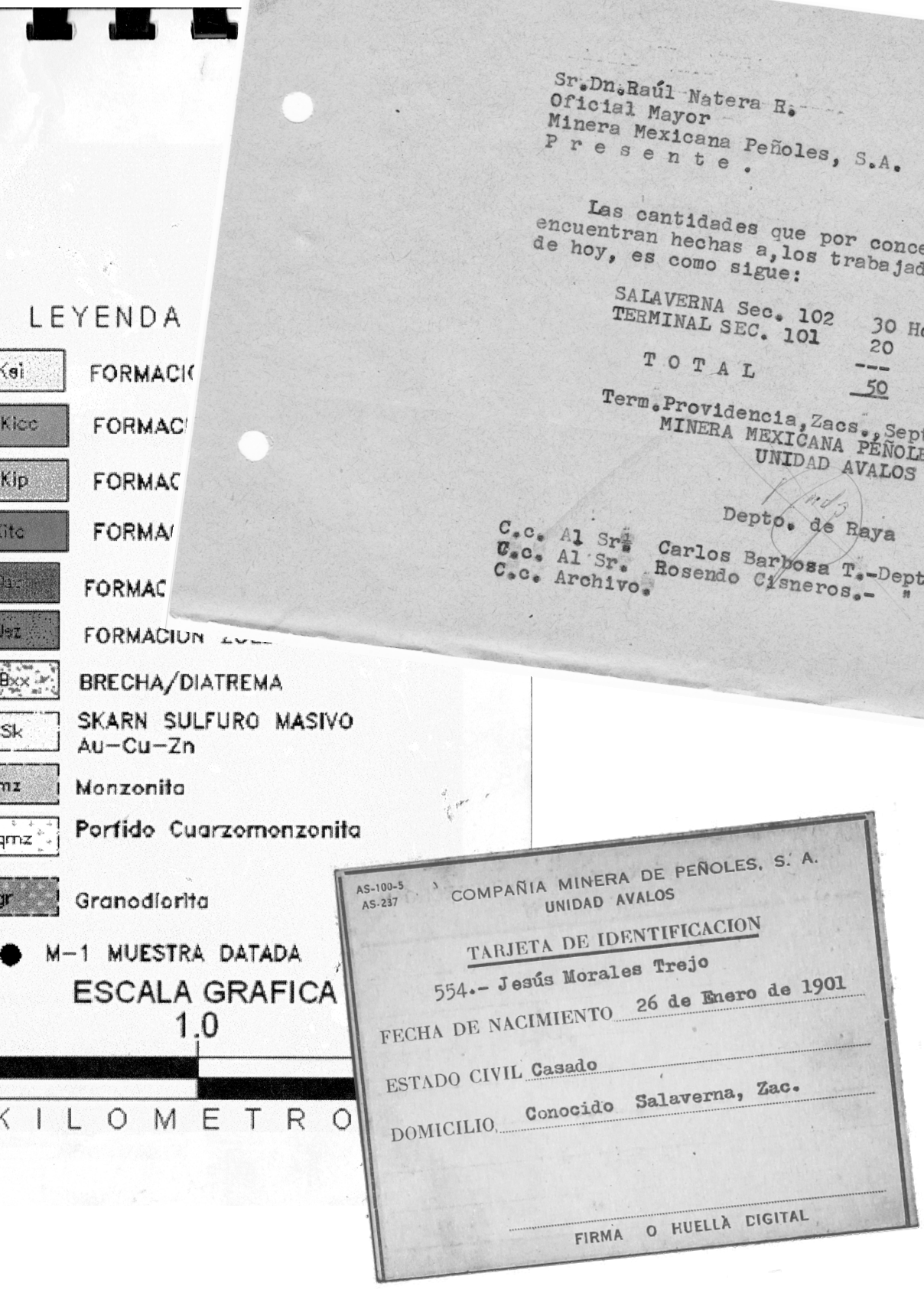
DEPARTAMENTO:

CARDEX DE ENTREGA DE EQUIPO DE PROTEC

FECHA	ARTICULO	
01-03-14	Filtros Peltiltros	P
01-04-14	Lentes	Pe
01-07-14	Sinto Ehilla	Pe
01-11-14	Botas de hule	Pe
01-14-14	Filtros y Peltiltros	Pe
01-21-14	Filtros y Peltiltros	Pe
1-30-14	CALSADO	Pe
2-21-14	Filtros Peltiltros	Pe
3-20-14	Filtros y Peltiltros	Pe
4-3-14	Respirador con cartucho	Pe
4-14-14	Filtros y Peltiltros	Pe
4-23-14	Filtros y Peltiltros	Pe
4-24-14	Filtros y Peltiltros	Pe
4-27-14	Tapones	Pe
5-7-14	Botas	PE
5-14-14	Respirador con cartucho	PE
5-26-14	Filtros y Peltiltros	PE
5-26-14	Mascarillas	PE
5-28-14	Filtros y Peltiltros	PE
6-9-14	Filtros y Peltiltros	PE
6-14-14	Filtros y Peltiltros	PE
6-28-14	Filtros y Peltiltros	PE
7-9-14	Respirador con cartucho	PE
7-12-14	Protectores	PE
7-17-14	Tapones	
7-30-14	Peltiltros	



En el archivo de Tayahua encontramos algunos archivos del siglo XX de la minera que operaba anteriormente, Peñoles



Sr. Dn. Raúl Natera R.
Oficial Mayor
Minera Mexicana Peñoles, S.A.
P r e s e n t e .

Las cantidades que por concepto de préstamos se encuentran hechas a, los trabajadores, hasta el dia de hoy, es como sigue:

SALAVERNA Sec. 102	30	Hombres con	$ 5,605.0
TERMINAL SEC. 101	20	" "	3,715.0
T O T A L	50	" "	$ 9,320.0

Term. Providencia, Zacs., Septiembre 9 de 1965
MINERA MEXICANA PEÑOLES, S. A.
UNIDAD AVALOS

Depto. de Raya

C.c. Al Sr. Carlos Barbosa T.-Depto. Trabajo.-Salaverna
C.c. Al Sr. Rosendo Cisneros.- " " Presente
C.c. Archivo.

AS-100-5
AS-237

COMPAÑIA MINERA DE PEÑOLES, S. A.
UNIDAD AVALOS

TARJETA DE IDENTIFICACION

554.- Jesús Morales Trejo

FECHA DE NACIMIENTO 26 de Enero de 1901

ESTADO CIVIL Casado

DOMICILIO Conocido Salaverna, Zac.

FIRMA O HUELLA DIGITAL

Pero ellos lo minimizan. Quiebran nuestras comunidades, acaban con nuestras relaciones, muchos enfrentamientos. Aquí pasaban miles y miles de mariposas, pero ya no. Ahora solo por el 2 de noviembre se ven unas blanquitas… pero tan pocas. Llegan hasta los jales y ahí mueren. Los animales que abrevaban ya no viven más. Ya no hay abejas, insectos, casi tampoco.
Un 6 de diciembre por la noche, que ya estaba oscuro y se escuchó un trueno enorme, le dije a mi nieto que me esperara que iba a ver. Pensamos que fue una máquina que tronó. A la mañana siguiente me fui rumbo a Concha del Oro y me llamaron para decirme que se estaba hundiendo la tierra. Ese mismo día llegaron camiones de mudanza para desalojar a la gente. Ese era su plan.

Estaba premeditado.
Fue provocado.

Táctica de miedo, de pánico, de guerra.
Todo estaba planeado.

Siempre en diciembre, cuando hay menos gente en el pueblo.

Pero para el 2016 ya llegan descarados. Con operadores, protección civil, todo, todo… A sacar por la fuerza, con más de 120 efectivos contra cuatro mujeres y dos hombres que había. Con bulldócers. Con un escrito que no era legal. Yo tenía una reunión en Zacatecas. Sabían que no iba a estar y allí a los que había les decían que nos iban a mover de forma definitiva. Llamé y llamé a los medios, para que fueran a cubrir lo que estaba pasando. Mis respetos para todos los que estaban ahí parados. Yo estaba, como te dije, en Zacatecas y pues les dije, igual que están cercando Salaverna vamos a cercar a la casa del gobernador. Para que sienta lo que siente mi comunidad. Y no había nadie en su casa. Y ahí llegaron los medios, derechos humanos, porque no había forma de pasar por las carreteras a Salaverna, no había forma de llegar al pueblo. Llegó gente a apoyar de organizaciones civiles, solidarios. Pusimos una denuncia. Cerramos una calle y llegaron los granaderos y les decíamos que hasta que no pararan en Salaverna no nos íbamos a mover. Pero no sirvió de nada, pues tiraron una casa, los edificios públicos: la escuela, la iglesia, la delegación municipal.

El presidente municipal fue quien mandó destruirlo todo, aunque él ni tiene que ver nada, porque el asunto es federal. Querían desposeernos, para que no tuviéramos por qué luchar. Es una bestialidad lo que hacen los inversionistas, es el capital contra el pueblo. Son golpes al planeta, ya ni a nosotros solo. A una muchacha la sacaron a rastras, con sus muebles, todo, todo… Y más nos indignamos. ¿Por qué le vamos a dar nuestra vida, nuestras casas a alguien que ya lo tiene todo? Denunciamos por todos lados, quejas, prensa; pero no nos dan la razón. Todo está en contubernio, están al servicio del capital. No del pueblo.

La respuesta de los tres niveles de gobierno a nuestra destrucción ha sido el silencio.

Después de eso, la mina se sigue cayendo, hundiendo… Tenemos algunas organizaciones que nos ayudan, pero con el tiempo se ha ido todo debilitando. Resistimos unos años sólo con unas casitas, rodeados de escombros, que ni tiraron. Ahí fue cuando llegaste tú, con Grecia. Íbamos hasta Concha del Oro para ir a comprar el mandado. En Mazapil, ahí con la mina de oro más grande del mundo, todo está carísimo, no podemos comprar nada ahí. Quedaban solo dos niños y los llevaban y los traían a la primaria. Canijos… Tiraron la escuela con todo, pasaron por encima de las computadoras que eran nuevas, les valió. Quitaron todos los pocos servicios públicos que teníamos. Ahí dices tú, ¿de qué desarrollo hablan?

No hay desarrollo.

Desarrollo no es ir en contra de la naturaleza. Así, ¿esto? No, no, cómo se puede llamar desarrollo a esto. No se puede llamar desarrollo a la enfermedad. Ahí está su desarrollo, en reducir a escombros, dinamitarnos desde abajo, enfermarnos. Yo ya tengo mi experiencia propia, yo ya fui desalojado de un pueblo. Si la minería fuera desarrollo, el pueblo donde nací existiría, seríamos ricos; pero no, aquí sólo queda las consecuencias del saqueo.

SI A LA V
NO A LA M
¡SALAVERNA RESI
SE BUSCA
VIVO O MUERTO¡
ANO ZAPATA SALAZAR
DIDO, REBELDE.
00 RECOMPENSA
TUMBARON TAMBIÉN CASAS
CON TODOS MUEBLES ADENTRO
EL PUEBLO DE SALAVERNA
MAZAPIL ZACATECAS
ANTES DEL AÑO 2010
LO QUE QUEDO DE LA ESCUELA
Y LA IGLESIA
SALAVERNA DESPUÉS DEL
23 DE DICIEMBRE DE 2016
FECHA EN QUE EL GOBERNADOR
ALEJANDRO TELLO CRISTERNA
MANDO A DESTRUIR LO QUE
QUEDABA DE PIE CON BULLDOZER
TUMBARON LA ESCUELA Y LA IGLESIA
CON AYUDA DEL PRESIDENTE MUNICIPAL
GREGORIO MACIAS ZUÑIGA
SALAVERNA ZACATECAS HOY
PATRIA ES PRIMERO

el antiguo campo de fútbol
a las afueras de Salaverna

una de las cientos de brechas
kilométricas causadas por las dinamitaciones

Y viendo todo esto, pues, no sé… Yo creo que el sacrificar a mi familia, sacrificarlo todo, fue un llamado de la tierra. Alguien me puso aquí. Pero la tierra se va a vengar de nosotros. El agua es su sangre, los minerales son el sistema nervioso. Al atentarla así, tarde o temprano va a reaccionar y va a ser brutal. Y no te creas que va decir "ah, mira don Beto me protegió y lo voy a salvar". No, no, jajajaja Se va a llevar, junto conmigo, a todos lo que la atacan.

Ella tiene el poder de regenerarse, pero nosotros no.

Pero como te decía, ahorita ya la casa de mi hijo está inhabitable, la mía también, todo agrietado. Sobre las grietas salen todos los gases. Esas grietas llegan hasta el nivel 14, serán unos 700 metros de profundidad y todo eso, sale acá arriba. Solo andar por el pueblo, ya es un riesgo para la salud. Ya ni quedarse a dormir puede uno, aunque sea entre escombros. Por eso me hice la cabaña junto a las chivas. En las Majadas me prestan un cuarto a veces para cargar mi celular, pues esos méndigos cortaron el servicio de la luz en Salaverna, al ratito de cercar el camino para mi casa, aun cuando no pueden hacer eso. Ah.. pero bien que andan ya poniendo los cables de alta tensión…

Con la llegada de Andrés López Obrador pensamos que cambiaría. Pero a los 11 días de ser Presidente se dio "derecho de preferencia" a Slim para adquirir estas tierras. Aún no se ha demostrado que sean suyas. Pero la mina tiene más de 450 hectáreas bajo nuestro, aún quieren que vaya para socavón. Aun cuando hace ya tiempo que los del Observatorio y la UNTA (Observatorio de Conflictos Mineros de Zacatecas y Unión Nacional de Trabajadores Agrarios) demostraron que las escrituras que tienen no tienen respaldo legal.

Aún todo sigue en suspensión, pero a mí ya me han abierto cuatro carpetas de investigación, qué le voy a decir… Las cosas se han puesto feas. Aquí hay grupos armados y para mí ya es muy riesgoso seguir enfrentándolos. Ya se puso todo tan pesado, con la ayuda de estas gentes. Esto es dejarnos matar inútilmente. Yo moriría por esto, pero así ¿para qué? ***¿para qué me desaparezcan, me dejen ahí entre las montañas de tierra y digan que mi lucha no es digna?***

Pero vea, no somos los primeros. En muchas zonas mineras hay grupos, de hecho, en muchas zonas los grupos del narcotráfico van de la mano. En Guerrero han tenido nexos, —así les dicen —, les dan el apoyo de uso de suelo o las herramientas... y ahora, para mí, que ya llegaron aquí. Ellos entran a meter terror, para que la gente no proteste, que vivamos atemorizados. Hay una gran relación y coalición entre el gobierno, los mineros y los grupos. En la región no había mucho consumo de drogas, ni de grupos, pero todos saben que venden para los mineros. Desde que llegaron los grupos ha habido una limpia, han desaparecido a gentes... Ponen a sus gentes, en el interior de la mina, se vende coca, todo eso… Se consume porque no se aguanta el trabajo. Son lugares muy calientes, jornadas infernales y hay que tener mucho aguante de todo tipo. Me tocó ver eso la última vez que trabajé en la mina. Ahora aquí van a sacar sacar una universidad para la mina, yo creo que también están detrás de eso... Estas alianzas con estas gentes… La minería es una fuente de corrupción inagotable. ***Corrompe a todos. A todos.***

La minería sólo ha generado lujos y pobrezas. Los que extraen el mineral progresan otros países; pero esta tierra ¿en qué condiciones se va a quedar? Todo el territorio abarca desde este, nuestro cuerpo de la persona, hasta todo lo que da la naturaleza, hasta el canto de las aves. Se han ido secando los pinos, ya ni puedo llevar a campear a los animales porque está contaminado. No puedo beber agua en el cerro porque está todo contaminado. Según nuestra cosmología, hay una yerba para cada enfermedad; pero ¿cómo me voy a curar con una yerba que tiene metales pesados sobre sus hojas? Esta salud… Yo con los años que tengo, puedo correr de Salaverna a Concha, que son 21 kilómetros. ¿Y mis nietos, mis bisnietos? ¿Lo correrán? ¿Tendrán esa condición? ¡No! Su salud no será la misma. Ahora aquí la esperanza de vida está en 70 años. ¿Qué será en 10 años? ¿30? ¿40? Eso no tiene precio. Me dicen "es imposible hablar contigo, es que no entiendes". Y yo les digo "los que no entienden son ustedes". Somos hijos de la tierra, del viento, del sol, del agua. Los Guachichiles decían que eran hijos del viento. Y es cierto. Somos hijos de esos elementos.

Y seguiremos siéndolo si no nos doblegamos.

Saco la mano por la ventanilla. Es temprano y la luz aún se siente ligera sobre las miles de yucas que están a los lados de la carretera. Siento el aire rasgando mis poros y abriéndose espacio entre el vello de mi brazo. Me vienen a la mente las palabras de Elena Uriel, mi profesora de dibujo en la prepa. Nos preguntó una vez cómo nos sentíamos cuando íbamos en la moto; nos hizo notar la presión tan fuerte que siente uno cuando se desplaza a velocidad. Como que parece que se choca contra algo. Decía que todo espacio está lleno, que no existe el vacío y que con el viento siempre se hacía palpable todo eso que nos pasa desapercibido. Sigo mirando mi brazo e imagino cómo se hace espacio entre aquello que mis ojos no ven, pero sí mi piel. Si fijo mucho la vista en mis lunares y el vello, mi brazo parece el horizonte que está tras él. Me entretengo componiendo horizontes con mi brazo y las formas de la tierra. Pienso en las montañas trituradas, en los vacíos en la tierra y cómo se mueven, de un lado a otro, volúmenes inconmensurables de espacio, de memorias, de presencias, de vida subterránea, de minerales.

– Ora, en la segunda salida, gira a la derecha, no queda mucho. Antes de tomar la carretera está la gasolinera.

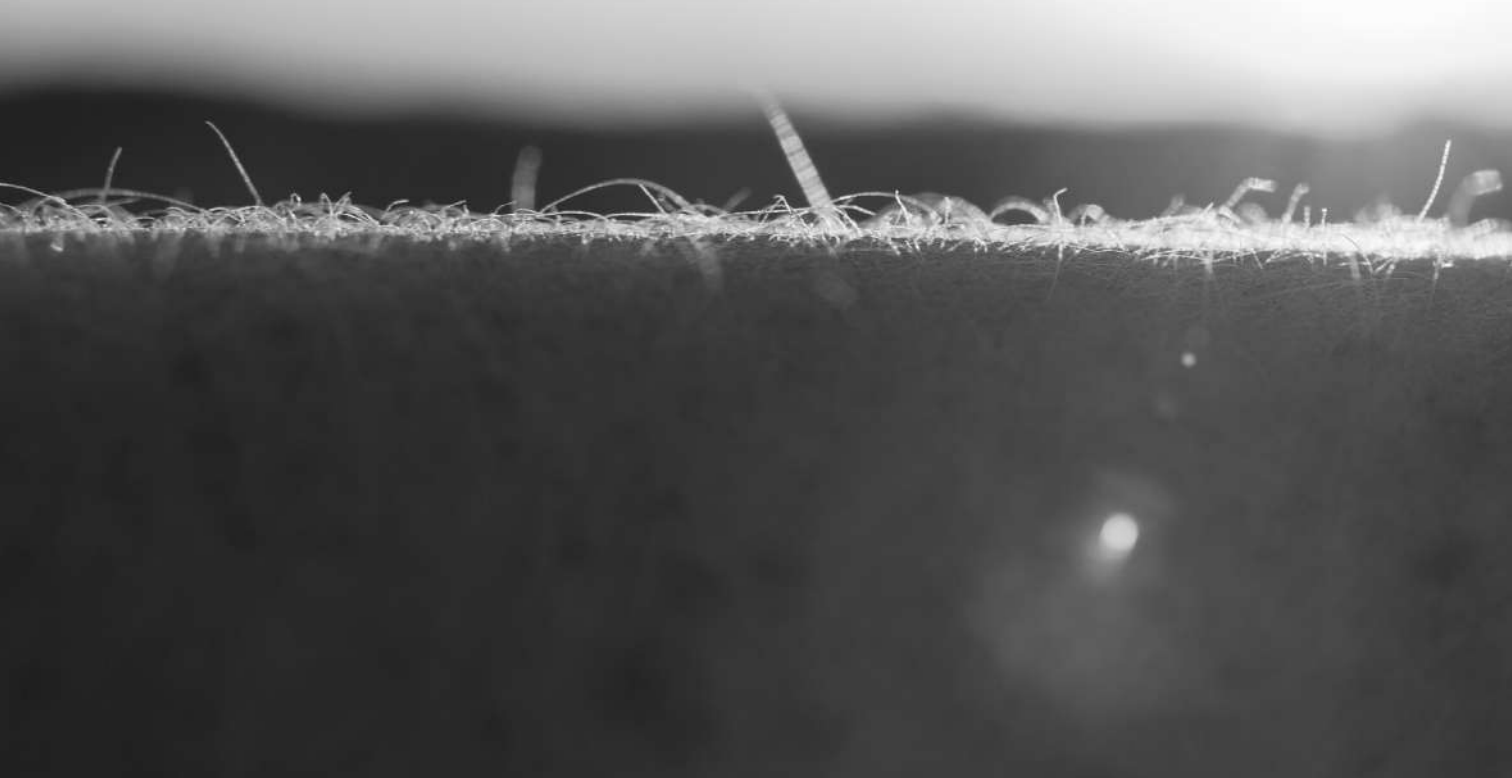
– Va.

– Ahí paren tantito, que quiero comprar un agua.

– No queda mucho para llegar a Concha.

– Ah, pensaba que aún quedaba rato… Me espero pues.

Emmanuel gira a la derecha y se escucha raro el carro que rentamos. Llegó hace unos días con Marisol, una compañera bióloga que lleva un registro de la afectación de la flora por las mineras. Ya estamos por llegar a Concha del Oro, allí nos espera en su casa Rosa Isela, una gran amiga que don Beto me presentó. De vez en cuando Emmanuel para y toma fotos por la ventanilla.



– Mientras tú y don Beto se quedan con Rosa Isela, aprovechamos y compramos en el mercado para la semana.

– Mira a ver si encuentras queso de por acá.

– ¿Si no, compro del que vea?

– Sí, está bien. Ah, y también café descafeinado, que nos lo encargó Jorge.

– Vale. Igual en todo el rato, nos da tiempo a ver lo de la mina antigua y comprar todo.

Aparcamos cerca de la plaza del pueblo. Caminamos hacia el encuentro con Rosa Iselda, que nos recibe con pan y café. Nos abrazamos largo, mientras su perro demanda atención. Después del café y la plática, unos se van y nos quedamos siguiendo la conversación don Beto y yo. A tan sólo un kilómetro, está la mina Aranzazú. Las paredes de esta mina, que en un momento fue subterránea, luego tajo a cielo abierto y ahora subterránea otra vez, se comparten con la de las viviendas. Es impresionante ver un pueblo entero convivir con una extracción tan brutal, pared con pared. Cuerpos con cuerpos.

Rosa Isela nos enseña fotos antiguas, mientras nos cuenta anécdotas familiares. Me llama la atención y le pregunto por una foto en blanco y negro. En ella se ve con su padre y al fondo una casita de labores del campo.

74

– Tanto mi abuelo como mi padre tenían un rancho. Amaban su tierra. Yo he tenido experiencias en círculos de sanación donde nos hemos conectado con nuestros antepasados, donde he pedido perdón, les he agradecido lo que hicieron por nosotros. He tenido una conexión muy fuerte con María Sabina y doña Teodora Urbano. Siento que todo lo que nosotros somos viene gracias a ellos, a nuestros antepasados. Abuelos, tatarabuelos… Ellos estaban más conectados a la tierra. Los huachichiles, ellos ni tenían ídolos, su conexión era directa. Esa relación se la debo a los antepasados que sembraron la semillita en la tierra y en mi cuerpo.

– ¿Quiénes son María Sabina y Teodora Urbano?

—Doña María Sabina es muy conocida, fue una sacerdotisa mazateca de la sierra de Huatla que curaba con los hongos. Mi planta de poder es el peyote, nunca la he consumido, pero la venero. Doña Teodora Urbano fue una revolucionaria de mi pueblo. Me une ese amor por la tierra con su capa y espada. Así con armas. Siento que me guían y me cuidan. Cuando pongo mi altar de muertos, las añado a ellas dos.

– ¿Y esta foto?

– Era un amigo de mi padre, eran íntimos

– Parece el Ingeniero Jergas —interviene don Beto.

– No, cómo cree. Jajajajaja. A ese no le puede echar uno fotos, ni sale.

– ¿Quién es el Ingeniero Jergas? — Les pregunto mientras se ríen.

– Dicen que es un minero, que ya falleció y su espíritu quedó dentro de la mina. Les dice a los mineros dónde está el mineral. Sobre todo, se les aparece a los mineros solos. Siempre con su lámpara de carburo les señala dónde deben escarbar para buscar el mineral. Pues la mayoría de las veces esa es la versión que se da del ingeniero. Y dicen que hasta en Salaverna se aparecía. El vigilante decía que Jergas lo dejaba arriba de una torre. Era muy travieso. Les da miedo a todos los mineros y por eso no entran solos a la mina.

Sus manos siguen buscando entre álbumes y cajitas, parece que busca algo con mucho afán mientras vemos pasar aniversarios, fiestas y nacimientos. Se detiene en una de ellas y nos muestra orgullosa una foto familiar, con decenas de niños.

– De todos ellos, ya casi ninguno vive aquí, cuando se cerró la mina en el 93 muchos tuvieron que marcharse.

– ¿Hubo mucha migración cuando la cerraron?

– Sí, mucha; pero ahora la mayoría se queda con la esperanza de que venga algo mejor. Se van por sus hijos, pues aquí no hay universidad. Así como se van, llegan de comunidades también para trabajar y muchos se quedan.

– ¿Y cuál fue la primera compañía que llegó?

– Después de los conquistadores, con Jaime Núñez de Guzmán que perpetró aquí mucho saqueo y explotación, llegó la compañía minera inglesa. Por eso en muchas de las casas, son de ese estilo acá, del 1850 o así. Donde está la actual mina, también había muchas huertas. Hubo algunas huelgas por 1920, pero no pararon de trabajar. Para 1993 llega la huelga que te digo, y se cierra por malos manejos, no les pagaban a los trabajadores. Llevó tiempo cerrada. Unas personas se fueron para Saltillo, Monterrey, otros se fueron para Terminal, a trabajar en otras minas. Algunos para Estados Unidos. Hasta el 2008 que abrió otra mina, la que ahora está, Macocozac, a tajo abierto. Otra vez cerraron hace unos años por mal manejo, cuestiones económicas y volvieron a abrir; pero la actual, la Candiense-Boliviana lo hace por túneles. Ahí bajo el mismo tajo. Lo que sacan, lo muelen en los jales y ya se lo llevan.

– ¿Cómo se siente con esta situación?

– Aquí hasta las casas lo sienten. Mira las brechas. Es que todo se llevan, desde siempre. No dejan nada. Las visitas se preguntan por qué no hay joyerías o trabajo del oro; porque desde siempre se han llevado todo. Primero, llegaron los ingleses. Ahora son canadienses y brasileños. Es una rabia infinita al ver el saqueo, la contaminación, la deforestación; siempre es una guerra entre mi sentir pacífico y mi sentir rebelde de estar ante esa amenaza. Nos quitan el agua, mancillan la tierra, la perforan. Mi sentir es de rabia y de impotencia. Es una rabia continua que explota a veces por las empresas y es una rabia que explota a veces por la indiferencia de mi gente. Hay personas que sí luchan, manifiestan; pero cuando ven la oportunidad de gritar, de decir, de mencionar; pero no lo hacen. Entonces yo siempre me pregunto si esta tierra dio personas tan valientes, que se fueron a una revolución por defender precisamente la tierra, ¿por qué nuestra generación vive en ese ausentismo, conformismo? A veces expreso mi rabia, mi dolor… también a las piedras.

– Y si hablaran, ¿qué cree que le dirían a usted?

– Pues sí dicen y dicen: "pobrecitos, que no han entendido aún el trasfondo de la riqueza de una piedra, no únicamente para darte dinero, sino para albergar poder, otro tipo de poder." El poder que realmente tienen las piedras es mágico y ellas están ahí para cuidarnos, para protegernos, de cierta manera amarnos y nosotros no hemos entendido. Ellas dicen "haz algo por mí, para que me respeten, para que no me sigan destruyendo. Para que ya no me sigan manoseando, para que nosotros podamos seguir viviendo, como somos". Hay piedras que te pueden dar magia, de conexión con nuestra madre que es la madre Tierra. Y es de gran ayuda, para que despertemos nuestra conciencia. Para que entendamos que esta tierra no es nuestra, que nosotros estamos aquí de prestaditos. Esas piedras tan hermosas están ahí para otra cosa. No para hacer una guerra de poder, dicen "ayúdame y yo te voy a ayudar porque soy magia" .

Don Beto se mueve inquieto en el banquito, con la mano en el jade de su collar y la escucha puesta con Rosa Isela:

– Esto es cruel. Los minerales, atraen el magnetismo. Si jalo un rayo y le quito su magnetismo, no es nada. Si me hablaran dirían: "Déjame aquí, no me muevas. No puedo vivir sin un cuerpo." Creo que eso dirían los minerales si hablaran. Yo creo que sí tienen vida. Cuando llueve salen muchísimos animales que no vemos. Pero ahí están. Así pasa con los minerales, no hay porque moverlos, tienen derecho a existir y ya. Si el oro y la plata pensaran, ellos no tienen la culpa de lo que nosotros hacemos.

Ellos están ahí por algo.
Todo está interconectado.
Si a mí me cortan una vena el riego ya no va para ese lado...

¿me entienden no?"

1920

BIENVENIDOS AL MUNICIPIO DE
MAZAPIL ZAC
ESTACION CAMACHO
POLICIA ESTATAL
POLICIA

OCAMPO MINING TAYAHUA
PROPIEDAD PRIVADA
NO PASAR

Seguimos hablando sobre las fotografías y al poco llegan Emmanuel y Marisol. Compartimos el día y salimos a pasear por los pueblos mineros abandonados que están cerca. Antes de irnos, nos abrazamos deseándonos vernos pronto y tomamos la carretera, con la urgencia de llegar antes de que se nos haga de noche. Estamos a una hora de la milpa de don Beto, por lo que vamos algo apurados. No queremos que nos vuelvan a encerrar las camionetas con hombres armados como hace unos días.

Llegando, abrimos unas chelas antes de que se calienten. La noche está templada. Prendemos las velas que hay sobre los muebles en la cabaña. Don Beto aviva la lumbre y cocinamos unas quesadillas mientras compartimos recuerdos de Monterrey, ciudad en la que casi todos vivimos un tiempo en diferentes décadas. Estamos animados y escuchamos alguna que otra canción que tenemos guardada en el celular. El primero en retirarse es don Beto, y con razón, es el que más madruga. Nos quedamos platicando hasta que caemos en cuenta que ya es tarde si al día siguiente queremos acompañar a Marisol a tomar muestras. Se puso más frío conforme la negrura de la noche avanzó, así que me pongo doble calcetín antes de acostarme. Prendo el celular, como de costumbre, aunque no tenga señal. Envío mensajes, sabiendo que en algún momento de la caminata de mañana les llegarán. Pienso que es como enviar cartas, con esa espera en la que te imaginas el encuentro futuro, de la otra, con las palabras. Pongo una alarma, aunque sé que me levantarán los gallos y las chivas nada más parta el alba y se asomen los luceros. Como todas las mañanas. Me asusta un poco dormirme, el desierto tiene el capricho de hacerte soñar de manera intensa y curiosea en los rincones de las personas. Poco a poco, respiro más profundo mientras me arrulla el eco de los arbustos rozándose y los sonidos intermitentes de otros animales pasando cerca. Dejo este conjunto altamente organizado de minerales, llamado celular, en el piso. Antes de cerrar los ojos, miro la pirita que se asoma de mi bolsa, la que me regaló Rosa Isela. La luz de la luna ilumina toda la cabaña y se refleja de una manera particular sobre las esquinas de la cuadrada piedra. Espero que se aparezca en mis sueños y me hable, como a mi querida amiga le hablan los minerales que la guardan.

41 a 77 *Fotografías de Bea Millón*

54, 78 y 80 *Fotografía de acomopañamiento por Emmanuel Rosas*

77 *Panormica de Cocepcion del Oro, Zac. por los años de 1920. Colección INHA. Zacatecas. Bibloteca del Camino Real de Tierra Adentro.*

78 *Foto tomada de redes sociales: Selfie de la policía municipal de Mazapil con el gripo de crímen organizado en la entrada de Mazapil*